

REINHOLD MESSNER

LE conocí en mayo de 1979 cuando, de la mano de su editor en España, vino a Euskadi a presentar una película y promocionar sus libros.

Era intratable. Distante. Apenas una rueda de prensa forzada por su compromiso editorial. No admitía otro idioma que el alemán. Exigente hasta la impertinencia... ¡Quizá fuera todo el efecto de la vorágine del éxito en la que se encontraba! Ese era Messner. Ha vuelto en este noviembre del 88 invitado por ETB y nada más aterrizar rompía el primer mito: del avión descendió un Messner amable y atento con todo el mundo. Dipuesto a conceder todas las entrevistas que se le solicitaban. Hablando inglés, alemán o italiano, lo que hiciera falta. Rueda de prensa de 50 minutos en el mismo aeropuerto... ¡Este no es Reinhold Messner! quizás ahora todo era así porque había aceptado venir a Euskadi sencillamente porque a su actual compañera le hacía ilusión venir a un país que no conocía.

Durante sus dos días de estancia le seguí la pista a todas partes: estuve en esa rueda de prensa antes mencionada; asistí a la grabación del programa para ETB; nos concedió una entrevista para Pyrenaica y pude asistir a la cena con los ochomilistas vascos, así que lo que os presento a continuación es una selección de todo lo que le oí contar en relación a su actividad alpinística.

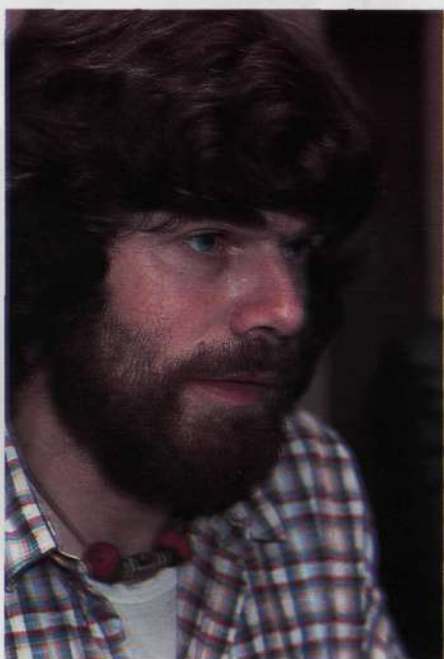


Foto: Santiago Yaniz.

Rompiendo mitos en Euskadi

TXEMA URRUTIA

No volveré a subir a una cima de 8.000 m

Estoy preparando sí, una expedición a la pared Sur del Lothse, pero yo no iré a la cima. Se trata de una cuestión íntima y personal: en 1980, cuando regresé de la ascensión al Everest en solitario, mi madre me pidió que no volviera a una cima de 8.000 m. Yo le dije que cuando las hiciera todas, y quedamos de acuerdo. Voy a cumplir esa palabra... claro que... si por casualidad se demostrara que existe otra cima de 8.000 m diferente de las conocidas, yo la haría.

Completar las 14 cimas es una anécdota, un juego

La idea de hacer todos los ochomiles nació en 1982 cuando hice el primer encadenamiento de dos cimas de 8.000 en los Gascherbrum. Entonces comprendí que era posible hacerlos todos y me entregué a ello.

De hecho, cuando hice el primero no pensaba ni siquiera en un segundo. Fui al Nanga Parbat porque se trataba de intentar su gran pared Sur. No me interesaban sus 8.000 m. El haber hecho los 14 es secundario. Lo verdaderamente importante son las etapas que he ido cubriendo con ello: ascensión de grandes paredes como la Sur del Nanga Parbat; llevar el estilo alpino a la alta cota; ascensión solitaria de esas cimas; el Everest sin oxígeno; el encadenamiento de cimas de 8.000 m. Esto es lo verdaderamente importante de esta historia.

No estoy orgulloso de haber sido el primer hombre en ascender los 14 ochomiles, pero sí de haber ido encontrando una nueva dimensión cada vez.

La magnitud del Everest no la da su altura

Que el Everest es la montaña más alta de la tierra no tiene duda y, sin embargo, su auténtica magnitud es la que mide el esfuerzo de quien se acerca a ella. Cuanto más libremente se ascienda (con menor ayuda de sherpas, con menores ayudas técnicas) más cerca de se está de conocer su auténtica magnitud.



Messner subió en solitario al Nanga Parbat (9-8-78).

Estoy totalmente en contra de las cuerdas fijas que quedan en la montaña; estoy en contra de las marcas y de las guías; en contra de los teleféricos... estoy en contra de todo lo que sea poner barreras a la experiencia de la montaña que tienen derecho a vivir lo que vienen por detrás.

Las condiciones físico-ambientales de los 8.000 m no son las adecuadas para el hombre, por eso no puede permanecer mucho tiempo en esas cimas, si es que tiene la suerte de alcanzarlas.

Quien utiliza mascarilla de oxígeno no hace otra cosa que disponer del aire que se respira naturalmente muchos cientos de metros más abajo, está por lo tanto falseando la altura y magnitud del Everest.

Utilizando oxígeno yo no iba a poder sentir la fatiga propia del Everest, así que tampoco en él debía utilizar mascarilla.

Intentar el Everest sin oxígeno no fue un objetivo en sí mismo

Cuando en 1975, Peter Habeler y yo pudimos hacer el Hidden Peak, por primera vez una cima de 8.000 m en estilo alpino, comprendí que esto daba una nueva dimensión a la escalada de cimas más altas porque costaba mucho menos, era más elegante, más deportivo y ofrecía muchas más posibilidades de vivir plenamente la experiencia de esas ascensiones.

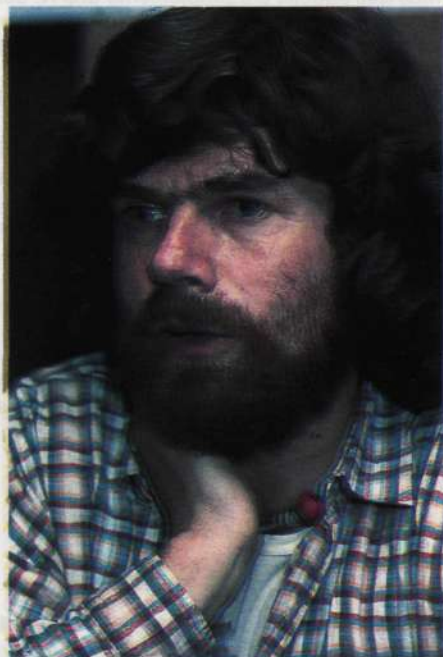
Tenía ya la experiencia de tres cimas de más de 8.000 m y comenzaba a soñar la posibilidad de intentar incluso el Everest en estilo alpino e incluso en solitario.

Tendría que ser posible hacerlo sin oxígeno, de lo contrario sería imposible en solitario, pero el tabú de la imposibilidad de andar

a esa altura sin oxígeno era muy fuerte entre alpinistas y médicos. Yo sabía que Norton, en el año 24, había estado sobre los 8.300 y pensaba que con mi experiencia, una buena preparación y mayor voluntad, debía ser posible llegar más arriba, así que había que intentarlo.

Lo hicimos Peter Habeler y yo en 1978. Salió perfectamente, contra todos los pronósticos y así quedó roto el tabú. Hoy son ya más de una docena los alpinistas que han hecho lo mismo y se acepta como algo lógico lo que hace 15 años se pensaba imposible.

Foto: Santiago Yaniz.



También el Everest debía ser posible en solitario

Yo quería saber si podía subir el Everest sin oxígeno porque soñaba con ascenderlo en estilo alpino e incluso en solitario, así que aquella ascensión era para mí, casi exclusivamente, un experimento.

Ya en cuatro ocasiones había intentado ascensiones en solitario a otras cimas de 8.000 m y como tenía un permiso para el Nanga Parbat, pensé que si unía a la experiencia del Everest sin oxígeno la ascensión en solitario al Nanga, podía empezar a creer que mi sueño, el Everest en solitario, también era posible. Así que tras hacer el Everest sin oxígeno salí al Nanga y lo hice en solitario el mismo año. Y, finalmente, también el Everest en 1980.



El 16-10-86 Messner conseguía su 14.º ochomil, el Lhotse.

Nanga Parbat: mi primer ochomil en 1970 también el primero en solitario en 1978

La experiencia más fuerte de mi vida alpinística fue la ascensión al Nanga Parbat en 1970.

Hasta entonces, yo vivía con la mentalidad de que la muerte no existía. Mi hermano y yo llevábamos muchos años juntos realizando las más difíciles ascensiones de los Alpes; mejor que todos los demás y nos sentíamos como Sigfrido, invulnerables.

Allí, tras lograr la cima, todo quedó destruido en un momento. Viví eso que llamamos la muerte.

Aceptamos la invitación para tomar parte en la expedición porque su objetivo era una gran escalada, la pared Sur del Nanga Parbat.

A mí entonces no me interesaba si su cima tenía o no 8.000 m, éramos especialistas en la escalada de grandes paredes, en las más problemáticas de los Alpes y pensába-

mos que aquella era simplemente una N. del Eiger cuatro veces más alta. No sabíamos nada del efecto de la falta de oxígeno en el rendimiento del escalador.

La muerte de mi hermano significó el final catastrófico de toda mi vida en la montaña. (La montaña era toda mi vida desde los 15 años). Necesité dos años para comprender que fuera de la montaña, en casa, nunca podría ser yo mismo, que necesitaría cambiar de mentalidad y crearme una nueva personalidad. Necesité ese tiempo para comprender que eso era imposible y que además no quería dejar de ser lo que era.

Ahí nació el especialista en grandes montañas, el especialista en la alta montaña, en que me he convertido durante los últimos quince años.

Travesía de la Antártida. Mi último gran sueño

Aunque al finalizar la ascensión de los 14 ochomiles haya decidido cambiar la alta

cota por los grandes espacios y la vida en el campo como agricultor, lo más importante para mí sigue siendo la actividad: en 1986 crucé el Tibet a pie; en el 87 he estado en el Bhutan haciendo la experiencia de una larga travesía; preparo la expedición a la Sur del Lhotse y para el 89-90, la travesía de la Antártida a pie.

En la Sur del Lhotse quiero ayudar a los jóvenes a conseguirla. Es una bella pared no hecha aún; una pared muy lógica, muy clásica y muy difícil.

Iremos diez y aún así va a resultar muy difícil incluso utilizando cuerda fija y campos de altura, pero me parece totalmente inútil intentarla dos hombres solos. Estoy convencido de que, de momento, es imposible en estilo alpino.

Yo ya la intenté sin éxito en 1975 y creo saber cómo puede ascenderse, así que ayudaré a estos jóvenes a resolver el problema.

Abierta esta pared se plantearán nuevos problemas como encadenar su ascensión con el Everest, por ejemplo. Hay muchos problemas por resolver en el Himalaya; estoy seguro de que hasta el décimo grado logrado en los Alpes será llevado también a paredes del Himalaya y los jóvenes se encargarán de hacerlo.

Lo importante para mantener el espíritu clásico del alpinismo es que tales problemas se planteen adecuadamente, descubriendo las vías que los contienen, no que se inventen artificialmente donde la propia montaña no lo ofrece.

Se puede seguir el ejemplo de la N. del Eiger en la que se han descubierto y abierto vías secundarias de extrema dificultad, más bonitas y atractivas para los jóvenes que la vía clásica que seguirá siendo la más lógica.

Lo que permanecerá siempre como alma del alpinismo, a pesar de las modas, será «el arte» de ascender y escalar las montañas.

Otro gran alpinista clásico, Walter Bonatti, al escribir su último libro de montaña en 1971, seis años después de abandonar la actividad, lo dedicó «A Reinhold Messner, joven y última esperanza del alpinismo tradicional».

Una esperanza hoy cumplida dando paso a ese mito llamado Reinhold Messner.

LOS OCHOMILES DE MESSNER

Cumbre	Fecha	Observaciones
1. Nanga Parbat	27-6-70	Repetición en solitario el 9-8-78
2. Manaslu	25-4-72	
3. Hidden Peak	10-8-75	Repetición 28-6-84
4. Everest	8-6-78	Repetición en solitario el 20-8-80
5. K-2	12-7-79	
6. Shisma Pangma	28-6-81	
7. Kangchenjunga	6-5-82	
8. Gasherbrum II	24-7-82	Repetición 25-5-84
9. Broad Peak	2-8-82	
10. Cho Oyu	5-5-83	
11. Annapurna	24-5-85	
12. Dhaulagiri	15-5-85	
13. Makalu	26-6-86	
14. Lhotse	16-10-86	